

Comunicación con chicos difíciles

Por “conductas desviadas” entiendo: agresión, robo, fuga del hogar, drogas, sexo de riesgo, etc.- Para esos desvíos hay que ofrecer respuestas globales, no por compartimentos de cada uno de esos desvíos.

La **comunicación** con el chico difícil o delincuente debe ser:

- Comportamental: centrada en lo que hace y en lo que podría hacer.
- Interactiva: dejar que hable y que reaccione a nuestras propuestas.
- Recompensante: que quede contento al final de la conversación, que se le premie y alabe el haber escuchado y haber hablado. En este campo, atención al *tono* y a la *mirada*: que en ellos no predomine la censura y mucho menos el rechazo. Agradecerle un montón que haya venido a hablar conmigo.

Recordar que le gente nos trata como los tratamos. Cuento de Tony De Mello: a un viejo, sentado a la entrada de la ciudad, un viajero le pregunta: ¿cómo es la gente aquí? Y él pregunta ¿cómo eran en la ciudad de donde vienes? El viajero responde: allí la gente era altiva, dura, egoísta. Entonces el viejo responde: **pues aquí la gente es igual**. Más tarde, u otro día, otro viajero pregunta lo mismo y el viejo le pregunta lo mismo; el viajero responde: allí la gente era dulce, humilde, generosa. Y el viejo le dice: **pues aquí la gente es igual**. No mentía el viejo: es que vemos a la gente como somos nosotros y ellos nos tratan como los tratamos. Por eso, tratar siempre al chico difícil con cariño y respeto, por golfo que sea.

Es necesario que la entrevista sea **MOTIVACIONAL**:

- que no se le imponga por nosotros la necesidad de cambiar de conducta, sino que parta de él (hacer que llegue él a decidirlo)
- que el chico vea sus propias contradicciones
- tener mucha tranquilidad: no se trata de convencer, sino de animar al chico a analizar por sí mismo su situación
- que le queden muy claras las alternativas reales que tiene
- tener mucha empatía: hacerle ver que estamos con él, no contra él

Hay que ponerse en el lugar de los otros para entenderlos. Que una mamá le diga a su hijo que los animales más peligrosos son el gorrión y la gallina y que los mansos son el león y el tigre, nos parece una locura. Pero es lo que dijo, con toda razón, la mamá gusano a su hijo gusanito.

Resumen: tienen que sentirse **libres**, los chicos difíciles, para expresar sus dudas, temores y objeciones y tomar sus decisiones.

Usar mucho con ellos refuerzos del tipo “ánimo, tú puedes”; “por lo que me has contado has aguantado y has conseguido cosas difíciles en tu vida”; “me da mucha alegría saber que quieres cambiar”

Hacer que afloren sus **valores**. Por ejemplo, preguntándoles : ¿qué te gustaría que tu hermano pequeño aprendiera de ti?”

Nota final.- Que hable él más que nosotros, en la entrevista. Escucharle, escucharle, escucharle.